NOTAS Y COMENTARIOS

Lengua Latina y Canto Gregoriano

El Concilio Vaticano II, en la Constitución sobre la Sagrada Liturgia se expresa de esta forma: «Linguae latinae usus, salvo particulari iure, in ritibus latinis servetur.

Cum tamen, sive in Missa, sive in Sacramentorum administratione, sive in aliis liturgiae partibus, haud raro linguae vernaculae usurpatio valde utilis apud populum exsistere possit, amplior locus ipsi tribui valeat, imprimis autem in lectionibus et admonitionibus, in nonnullis orationibus et cantibus, iuxta normas quae de hac re in sequentibus capitibus singillatim statuuntur.

Huiusmodi normis servatis, est competentis auctoritatis ecclesiasticae territorialis, de qua in art. 22, 2, etiam, si casus ferat, consilio habito cum Episcopis finitimarum regionum eiusdem linguae, de usu et modo linguae vernaculae statuere, actis ab Apostolica Sede probatis seu confirmatis.

Conversio textus latini in linguam vernaculam in liturgia adhibenda, a competenti auctoritate ecclesiastica territoriali, de que supra, approbari debet» (*Constitutio de sacra liturgia*, 36).

Desde la promulgación de dicha Constitución hasta hoy, en España se ha legislado ya suficientemente y se han uniformado criterios en cuanto a las misas de los fieles, para cuya utilidad era precisa la traducción española de los textos latinos.

Posteriormente, la Congregación de Ritos ha hecho pública una instrucción que lleva el título: «De lingua in celebrandis Officio divino et Missa *conventuali* aut *communitatis* apud Religiosos adhibenda», 23 de nov. de 1965.

En el clima de traducciones a las lenguas vernáculas, se había olvidado la razón de tales cambios, que no era otra sino la mejor y más adecuada comprensión de los textos litúrgicos que para los fieles en general resultaban poco inteligibles. Algunos autores, quizás muy poco fuertes en el latín, aunque éste fuera el llamado despectivamente «latín de sacristía», creyeron que la Constitución acerca de la Sagrada Liturgia, del Vaticano II, podía aplicarse indistintamente y sin limitación a todos los casos. Pero la mente del Concilio era muy diferente y la Congregación de Ritos tuvo que salir al paso a esas falsas interpretaciones.

He aquí algunas de las normas contenidas en la citada *Instructio* del 23 de nov. último:

Universidad Pontificia de Salamanca